



AÑO XXIX NUM 316

Pa'z y Bien



OCTOBRE 2018

CRECER EN FAMILIA, CRECER EN FRATERNIDAD





¡PREPARADOS, LISTOS, YA!

María José Peinado. *Paz y Bien*

El curso ya ha comenzado. ¿Estamos preparados para caminar? Las vacaciones han quedado atrás, para unos han sido cortas, para los niños largas, otros no han tenido o ya las sienten muy lejanas, otros acaban de volver de ellas... Nos han servido para descansar, ¿o quizás no tanto?, disfrutar de la familia y los amigos, compartir nuestro tiempo, vivir experiencias enriquecedoras, ¿o tal vez menos? Lo cierto es que ya se han ido.

Ahora nos toca empezar un nuevo curso, así que tenemos que pararnos, situarnos y organizarnos porque puede ocurrir que la vuelta al trabajo, al colegio, a la rutina nos arrastre, nos carguemos de actividades y empecemos a sentirnos cansados antes de empezar. Vamos a organizar bien nuestro tiempo y ¡empecemos con energía! Hay que huir de la sensación de no tener tiempo y de que vamos a estar

estresados, corriendo de un sitio para otro, porque empezaríamos el curso con apatía y desgana.

Al contrario, empecemos con ilusión porque con el nuevo curso se nos presenta una oportunidad para nuevos proyectos, para aprender cosas distintas, dedicar nuestro tiempo a los demás y a aquello que nos haga felices y disfrutar de lo que hacemos. Hay que tomarse las cosas de otra manera y si algo no nos ayuda, cambiémoslo y busquemos algo mejor.

En nuestro Proyecto debe entrar el no ocupar todo el tiempo para la actividad. Hay que dejar espacio para disfrutar de los demás, acompañarnos, compartir la vida, tener tiempo para estar tranquilos, encontrarnos con nosotros mismos, rezar y buscar a Dios, siempre contando con nuestras circunstancias, que muchas veces no son fáciles.

Hoy más que en otros tiempos se necesitan cristianos, no de conocimientos teóricos sobre Dios, sino de experiencia personal de Dios, (nos decía Seve en la homilía del domingo), que nos lleve al compromiso de anunciar a Dios con la sinceridad de nuestra vida y atraer a otros como hizo San Francisco, cuya fiesta vamos a celebrar. Era su forma de estar en el mundo lo que arrastraba. Debemos aprender de él, su sencillez, su alegría, centrarnos en lo esencial, su actitud de servicio con los ojos puestos siempre en Dios y preguntándonos como él: “¿Señor, qué quieres que haga?”, “Hazme tu instrumento de paz”.

Vamos a ponernos en marcha, porque tenemos un gran reto por delante. Vamos a afrontarlo con valentía y confianza. Feliz nuevo curso.

PUNTO DE ENCUENTRO



CRECER EN FAMILIA, CRECER EN FRATERNIDAD

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

En estos días de septiembre se han cumplido 25 años de la aprobación en Asamblea de nuestro Proyecto de Vida. Los miembros del entonces grupo de jóvenes de San Francisco asumíamos una manera de seguir a Jesús que iba a configurarse como algo central en nuestra vida. Una especie de matrimonio, ya que nos comprometíamos a formar una comunidad de seguidores de Jesús.

Los modelos comunitarios de seguimiento de Jesús que teníamos ante nuestros ojos eran únicamente los de religiosos y religiosas que, apartándose del “mundo”, se dedicaban por entero a ese seguimiento, pero eso no nos convenía. Queríamos seguir siendo laicos, con nuestros trabajos, nuestras familias, pero con una vida centrada en Jesús. Queríamos que

nuestra comunidad se pareciera a las comunidades que surgieron tras su resurrección, y que se reflejan en el libro de Los Hechos de los Apóstoles: “*Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común... acudían al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas...*” (Hch, 2, 44-47).

El modelo de relación fraterna entre nosotros era el familiar. Por eso, a veces de manera jocosa, nos referíamos al futuro compromiso definitivo que íbamos a hacer como una especie de boda. Queríamos ser una familia, donde el Señor nos iría regalando hermanos. 25 años después, nuestra comunidad tiene que seguir mirando a la familia como modelo. Hablar hoy en día de familia es arriesgado, rápidamente saltan todas las alarmas.

-¿De qué modelo de familia hablamos?-. Enseguida pueden empezar a caer los clichés, las etiquetas. Yo creo que todo es mucho más fácil. Ser familia es, entre otras muchas cosas, tener en cuenta las necesidades del otro, especialmente las de los más débiles, compartir las alegrías y los malos momentos, buscar siempre lo bueno del otro, pasar tiempo juntos. Francisco de Asís pedía a sus hermanos que fueran como madres para los demás.

Este tipo de relación fraternal más allá de los lazos de sangre, es algo innato en el ser humano, pero en cristiano ha de llevarnos a algo más. Jesús, de nuevo nos señala cuál ha de ser el núcleo del proyecto de comunidad: “*mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen*”.



TÚ VALES MUCHO MÁS QUE TODO EL ORO

Pedro Marín, *ofs*

La historia de la Salvación, al igual que nuestra historia particular, se narra a base de momentos. El campamento de verano de Cehegín pudiera explicarse a través de una exposición precisa de la temática diaria, actividades y horarios. Pero mucho me temo que, cuando de vivencias se trata, menos es más. Al final de nuestros días, lo que recordaremos son los instantes. Ellos son los que dejan impronta. No las dinámicas, ni el menú, ni tan siquiera la logística. Son esos momentos los que provocan el encuentro personal con el Padre, con la fraternidad y con uno mismo. Instantes en los que Dios te mira desde el Pan consagrado que, a los pies del Cristo de San Damián, hace centro de un marco impreso en la más pura naturaleza y las luces del atardecer. “Tú vales mucho más que todo el oro”, es

la música que resuena. Silencio, lágrimas, miradas que conversan y se entienden. Si la vida rueda con fluidez en torno a un grupo de sesenta y dos jóvenes y monitores que, en la eclosión del verano, comparten naturaleza sin catering ni polideportivo es por la particular realidad del Dios que los convoca y los sostiene para hacerse centro de cada gesto, centro de todas las cosas. El manto perpetuo de la Via Lactea, brevísimo lapso de la Creación Primigenia de Dios, es quien arropa en mitad de la noche una convivencia fraterna y compartida. La minoridad franciscana se hace irremediabilmente incuestionable ante la grandiosidad infinita del cosmos. El lavatorio de los pies, que no es exclusividad del Jueves Santo, también aflora en esos días donde el servicio se contagia de manera sencilla, alegre y gratuita. Y todo, al final, conforma

una sensación de bienestar frente al trabajo responsable y compartido y frente al encuentro, esperado o inesperado, con el otro. Si el campamento se ambientaba en Harry Potter, Star Wars o El señor de los anillos... ¿qué más da? “Mi razón, lo primero, lo mejor que me ha pasado, mi Señor”. Ésa es la música que sonaba, la que aún sigue sonando.



EL AHORA DE LA VIDA COTIDIANA



Marta Román, *Catequista*

Este año nuestro campamento junior de San Francisco ha tenido como temática: Escuela de Magos, todo ha girado en torno a la magia, a los magos y aprendices de magos.

Nuestros temas, juegos, talleres, veladas...han tratado sobre la magia, un hilo conductor muy motivador para los niños y niñas que se han divertido mucho y han aprendido muchas cosas, algunas de ellas muy importantes como salvar una vida con sus manos.

Los temas y oraciones han sido: *Las palabras mágicas* (palabras como perdón, gracias, por favor, Padre...); *La chistera mágica* (nuestro corazón en el que guardamos muchos valores...); *Las fantásticas manos* (para ayudar, acariciar, abrazar); *La chispa* (la fe que nos mueve y nos hace amigos de Jesús) y el aplauso final que junto con la varita del mago nos impulsa a

ir a nuestros lugares y a poner en práctica todo lo vivido y aprendido. Los talleres fueron: pulseras, experimentos, lip dub y primeros auxilios. Unos talleres divertidos y educativos.

Los juegos, teníamos un diario: una gymkana, juegos de agua, en busca del tesoro y un juego nocturno.

También hicimos una excursión, es fundamental que aprendan a valorar y a querer la naturaleza y para ello tienen que estar y disfrutar de ella, aprender a superarse, a estar con los bichitos, sin mucha agua... Todas las noches teníamos nuestra velada con canciones, juegos, bromas... un rato de risas que nunca olvidaremos y para acabar un ratito de oración para dar gracias al Padre Dios por todo lo vivido en ese día. Una noche tuvimos la oración de las estrellas contemplando el firmamento tan maravilloso que nos arropa.

El domingo acabamos el campamento con la Eucaristía gracias a Seve que año tras año nos acompaña y hace posible un bonito encuentro con los padres, acampados y monitores todos en torno a Jesús que es el que nos reúne y anima a trabajar.

Han sido unos días muy bonitos en los que hemos sido una gran familia de 64 miembros: monitores, cocineros, acampados... todos andando en el mismo camino y divirtiendonos mucho.





ASÍS

VIAJE COMUNITARIO A ROMA Y ASÍS

Vicente, *Grupo San Francisco*

En los primeros ocho días del pasado mes de agosto un grupo de cincuenta hermanos de nuestra Iglesia de San Francisco pudimos participar en una visita comunitaria a Roma, Asís y otros lugares franciscanos.

Nos guiaba Manolo Buiza (ofm), buen conocedor de éstos y hondo transmisor de la frescura evangélica que anida en el carisma franciscano. Fue un viaje para ver y conocer, para celebrar la fe y compartir la vivencia de la fraternidad, para discernir cuáles son nuestras opciones dentro de la inmensa diversidad de la Iglesia: ¿estar de paso y ver desde fuera como meros turistas o intentar ser consecuentes con el Evangelio y la profundidad con la que nos interpela la vida de San Francisco?

Roma

Apabullante, calurosísima, llena de turistas y de monaguillos de todo el mundo, Roma muestra sin tapujos la complejidad, las contradicciones y la riqueza de la Iglesia a lo largo de toda su historia. Roma es una fascinante mezcla del ejercicio del poder temporal y de la búsqueda de la espiritualidad y de la belleza ¡Hay en ella tanto que ver y tanto sobre lo que pensar!

Lo más significativo fue la audiencia del Papa Francisco y su catequesis sobre los ídolos. Venciendo la tentación de juzgar a los que allí estaban y mostraban actitudes un tanto exaltadas hacia el pontífice, conviene que todos “entremos en nuestro interior para reconocer y erradicar nuestros ídolos y poner en su lugar al verdadero Dios que nos hará libres y felices”.

Los eremitorios del Valle de Rieti

De camino entre Roma y Asís visitamos Fonte Colombo, Greccio, Santa María de la Foresta y Poggio Bustone. Son todos eremitorios excavados en cuevas, en medio de inmensos bosques, donde Francisco buscó y encontró el tiempo y el espacio para la oración y la contemplación, para asumir la noche oscura y la enfermedad, para el encuentro con sus hermanos de fraternidad y con las personas sencillas de los pequeños pueblos de la montaña. Se puede comenzar a entender aquí que Francisco quiso hacerse pobre (y puso en ello su empeño) para así poder ser como Jesús, que nació, vivió y murió pobre.



Asís y sus alrededores

En Asís todo gira en torno a San Francisco y Santa Clara. En cada lugar importante de sus vidas, y de su muerte, se edificó una iglesia. Hay que saber entender las catequisis que dichas iglesias nos quieren contar. Pero hay que imaginar también cómo eran esos lugares durante la vida de Francisco y Clara y conocer lo que les ocurrió en ellos. Su vida fue, en realidad, sencilla y transparente: cuando descubrieron el absoluto de Dios, renunciaron a absolutamente todo lo que les apartaba de Él y se empeñaron en transmitir su experiencia a los demás. Teniendo esto presente, los lugares franciscanos de Asís cobran un mayor significado. A mí me resultó especialmente estimulante ver y caminar por el espacio físico: la ciudad con vistas hacia la llanura, los amplios horizontes, los campos, la montaña y los bosques cercanos donde encontrar refugio con el Señor junto a las demás criaturas.

Junto a ello, destaco los siguientes encuentros y celebraciones de nuestra visita:

- La eucaristía matutina junto al sencillo ataúd de piedra de

Francisco en la cripta de la Basílica de San Francisco de Asís

- La oración ante el Crucifijo de San Damián original en la iglesia de Santa Clara. ¿Por qué será que lo genuino nos toca más el corazón?
- La visita y el rezo comunitario de vísperas en San Damián, con la iglesia y el convento conservados tal y como eran en tiempo de Santa Clara. Una experiencia elemental, fascinante, lejana. ¿Qué decimos que somos y qué somos en verdad?
- El día de desierto y de encuentro con nuestras cruces personales en el bello bosque de encinas de Le Carceri, cercano a Asís. Confieso que el recinto se me quedaba pequeño y subí hacia la cumbre del Subasio. Encontré silencio y consuelo bajo un arce solitario entre prados llenos de flores, abejorros y mariposas. Por la tarde, en la eucaristía, compartimos nuestras cruces.
- La celebración de la eucaristía en la iglesita de la Porciúncula (incluida en la grandiosa Basílica de Santa María de los Ángeles): el sitio más querido por San Francisco, el corazón del franciscanismo, el lugar

para preguntarse por el estado de salud de nuestra vocación.

La Verna

Aquí, en un impresionante monte, recibió San Francisco los estigmas. Mucho más allá de todo lo que se ha organizado en torno a ello, es importante ir allí para, al menos, intuir que lo inalcanzable y lo incomprensible de Dios se nos ofrece y se nos revela a los hombres de alguna manera, misteriosa, eso sí.

Agradecimientos y una pregunta final.

A Miguel Ángel y Manolo por la organización perfecta del viaje. A Seve, por su insobornable voluntad de rentabilizar el tiempo y aprovechar las largas horas de autobús para rezar. A los hermanos franciscanos que nos han acogido con cariño en cada lugar visitado. La pregunta final es simple: ¿servirá este viaje para algo más que el disfrute y el enriquecimiento personal de los que tuvimos la fortuna de vivirlo? ¿en qué medida va a contribuir al enriquecimiento de nuestra vocación franciscana, personal y comunitaria? Todo se verá.

A todos: Paz y Bien.





COMUNIDAD EN MISIÓN

Alfonso Ramos, *Misiones*

Otro año más un pequeño grupo de cinco hermanos (Salva, Pilu, Ángeles, M^a Angustias y yo) estuvimos compartiendo una experiencia de misión en Comunidad en Tánger (Marruecos), en un doble sentido: entre nosotros y entre nosotros y los frailes franciscanos. Los hermanos franciscanos siempre nos han abierto generosamente sus puertas y durante muchos años han compartido sus espacios y su tiempo con nosotros. La plurinacionalidad de los hermanos enriquece mucho los momentos que se pasan con ellos. Actualmente los franciscanos que se encuentran en la misión de Tánger y con los que tenemos la oportunidad de poder intercambiar nuestras experiencias de vida son: Jaime (mexicano), Simeón (polaco) Joel (francés) y Jean-Batiste (congolés). Además,

hemos realizado una visita al hermano Antonio Alcalde en Tetuán, que ha sido quien tradicionalmente nos ha acogido y otra vez más, así lo ha hecho.

Durante el transcurso de la semana hemos tenido una jornada cargada y enriquecedora. Durante las mañanas íbamos a Casa Nazaret de los hermanos de la Cruz Blanca, que tienen una casa de acogida de discapacitados profundos. Allí siempre el Hermano José y el Hermano Jesús nos permiten pasar buenos momentos con el proyecto. Se acompaña a los chicos a pasear, se está con ellos en el patio de la casa, se cuelga la ropa, se ayuda con el desayuno, limpieza de platos y otras labores de la casa.

Por las tardes hemos estado en el Hospital Español acompañando al hermano Simeón que visita a

personas españolas mayores que no ven a sus familiares porque se encuentran en España. Pasar el tiempo con personas que les escuchan durante un rato es muy gratificante para ellos y para nosotros. También se ha ido a las Hermanas Calcutas con niños de la calle y con la guardería que ellas tienen; ellas son un testimonio de sencillez y de confianza plena en el Dios bueno que provee.

Este tipo de experiencias son de las que abren la mente, de las que hacen sentirse vivo, de las que favorecen el encuentro, de las que promueven la convivencia, de las que te hacen amar más profundamente a Dios y te ayudan a encontrarlas cada día más en lo cotidiano. Cada día, en un mundo más polarizado se hace necesario encontrar este momento personal y comunitario vivido en el amor a Dios.

MISIÓN EN MADAGASCAR

MISAOTRA MADAGASCAR

Javi, Patri, Rafa y Nuria

La pobreza, entendida como la de la falta de todo lo necesario para vivir es un drama, y Madagascar está repleta de dramas así. Se trata de un país cuyo IDH (Índice de Desarrollo Humano) se encuentra entre los más bajos del planeta y donde la falta de medios es escandalosamente llamativa. Tratando de luchar contra esta situación encontramos a la Fundación Agua de Coco, una ONG granadina que lleva más de veinte años trabajando en países como Camboya, Madagascar o Paraguay. Su éxito está basado en un programa de acción integral frente a la pobreza que incluye colegios, actividades lúdicas que alejan de la prostitución y delincuencia a jóvenes en riesgo, atención sanitaria a niños con malnutrición, internados para niñas que viven en la calle, comedores sociales, talleres de formación profesional, granjas escuelas,

etc. con una preocupación transversal: la ecología, la convicción de que no es posible salvar a las personas sin cuidar el planeta.

Y todo esto es lo que este verano nuestra familia ha tenido la oportunidad de conocer. Desde la Fundación se nos ha dado la oportunidad disfrutar y participar de todo lo que están llevando a cabo en este país.

Esta experiencia nos ha recordado lo afortunados que somos, con todas nuestras necesidades cubiertas, cosas que damos por hechas y que para otros son impensables. Desde esta perspectiva, es fácil entender las razones que llevan a miles de personas a jugarse la vida para llegar a Europa. La mayoría de las veces venir no es una opción, sino una obligación para seguir con vida.

Desde entonces, no dejamos de dar gracias a Dios por tanto que nos regala y de sentirnos más responsables, si cabe, de cuidar a aquellos que no están en esta misma situación. Valoramos el trabajo que hemos visto y la ayuda integral que la Fundación aporta. Todos los voluntarios que allí trabajan son ejemplo de lo que Dios nos pide a cada uno de nosotros a diario.

Sólo nos queda invitaros a que, si tenéis la oportunidad, conozcáis la Fundación y visitéis este país maravilloso, que seguro no os dejará indiferentes.





CRECER EN SOLIDARIDAD

Jorge Amaya

Un año más, un puñado de hermanos del Grupo de San Francisco, hemos tenido la suerte de realizar un campo de trabajo en FES (Fundación Escuela de Solidaridad). Hablar de FES y por extensión de Ignacio, su fundador y alma de la Fundación y de Dora, su esposa, es hablar de acogida. Hoy en día, donde en los titulares de la prensa se suceden noticias en las que los países “desarrollados” intentan escurrir el bulto de acoger a los miles de inmigrantes que llegan de países en guerras o con una pobreza extrema; es un soplo de aire fresco encontrar un lugar como FES.

Ignacio y Dora no sólo acogen a todas las personas que llegan allí

porque en ningún otro lugar los han atendido, sino que lo hacen sin importarles sus razas, sexos o religiones y además aceptando a la persona tal y como es, sin prejuicios. Sin lugar a dudas es todo un ejemplo de lo que todo cristiano debería hacer con el prójimo, tratarlo con amor y sin esperar recibir nada a cambio.

Nuestra tarea este año ha consistido en limpiar, pintar y ordenar un almacén de alimentos; acondicionar una habitación como platero para secar y almacenar la vajilla y los cubiertos y preparar otra estancia como aula de apoyo para los niños que viven en FES y que están en la etapa de Educación Infantil. Pero más allá del trabajo realizado, si por algo tuviera que destacar

esta experiencia, es por poderla realizar en familia, no solo con mi familia de sangre, sino también con mi familia de fe y como no, con la gran familia de FES.

Estar cerca de los más desfavorecidos de la sociedad, trabajando por y con ellos, y poderlo hacer acompañado de los hermanos de comunidad, ha sido un crecimiento en familia, en la familia de la iglesia que sale en misión para seguir el mensaje de Jesucristo.

Este año el lema que seguiremos en la Comunidad Fraterna será “Crecer en familia, crecer en fraternidad”, sin lugar a dudas un lema que resume a la perfección nuestra experiencia en FES.

SEVE



LLAMADOS A VIVIR EN PLENITUD

Severino Calderon, o.f.m.

No creo que podamos perder el ideal de vivir en plenitud nuestra vida humana, cristiana y franciscana; pienso que es una aspiración de todo ser humano que no podemos olvidar en el horizonte del crecimiento.

Os invito a que penséis en personas de vuestro entorno y de la sociedad que para vosotros viven en plenitud, seguro que tendrán unas características parecidas más allá de la edad y del proceso personal que les toca vivir. Posiblemente conocéis personas, comunidades cristianas, grupos... que hacen su impacto en el lugar donde viven; jóvenes y adultos del mundo de hoy que tienen una solidez en su vida de fe, pase lo que pase, con el Señor de su historia que les da sentido a su vida y ésta en abundancia, de ahí que su presencia desparrama plenitud. Se nota en sus sonrisas y sus rostros llenos de paz, que les importa compartir su

vida de modo simpático con los diversos sectores con los que se relacionan: jóvenes, familias, grupos sociales...

Al hablar de una vida plena no estoy pensando en vidas perfectas ni fáciles, incluso a veces viven la dureza de los proyectos asumidos pero mantenidos en el tiempo y llenos de felicidad en lo esencial. Conocemos a personas que se comprometen en el acompañamiento y nos preguntamos de donde sacan tantas fuerzas para vivir motivacionalmente esos procesos de vida tan empeñativos.

Hace poco, el primer miércoles de agosto, escuchando en la audiencia del Papa Francisco en Roma con nuestra comunidad de San Francisco de Granada, veíamos a un Pastor de la Iglesia Universal anciano, casi con 82 años, cómo de modo sencillo y claro nos hablaba de «los ídolos de hoy»; cómo nos tocaba las conciencias al oír sus

palabras y ver sus gestos, porque ha hecho la opción de vivir una vida sencilla desde el Evangelio contagiando la alegría de la fe. ¿No notáis cómo sus mensajes van cargados de búsqueda de autenticidad, invitando a todos a que nos dejemos tocar por Jesús y por su desbordante bondad?

La plenitud de estas vidas no mide esfuerzos, ni sacrificios, ni canchancios. El Instrumentum laboris para el próximo sínodo sobre «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional» nos dice en el número 68: «Los jóvenes desean una Iglesia “menos institucional y más relacional”, que sabe “acoger sin juzgar previamente”, una Iglesia “amiga y cercana”, una comunidad eclesial que sea “una familia donde uno se siente acogido, escuchado, protegido e integrado”». Esto solo se puede ofrecer cuando vivimos en plenitud. A ti te toca: *Effetah!*, «¡ábrete!» a esta llamada.

BODA DE LUISCO Y MARÍA
22/09/2018



2 Y 16 OCT

Reunión del grupo de Liturgia.
20:30h.

4 OCT

Celebración San Francisco.
20:00h.

5 OCT:

Celebración Comunitaria de la
Penitencia. 20:00h.

6 OCT

Inicio de catecumenados.

8 OCT

Reunión de los Grupos de Jesús.
20:30h.

9 OCT

Reunión del grupo de acción
social. 8.30

26 OCT

Centinelas de la Noche. 18:00 -
24:00h.

27 OCT

Celebración del Espíritu de Asís.

1 NOV

Día de todos los santos.

PALABRA DE LECTOR

Carta de Nicolás Castellanos a Seve.

Mi querido SEVE, desde Palencia te envío un fuerte abrazo. He leído con fruición tu reflexión completa sobre las vacaciones, mostrando lo positivo y creativo, atendiendo a los riesgos, e indicando el mejor modo de acompañar a los jóvenes. Muy didáctico y pedagógico.

Os recuerdo agradecido en las Bodas de Plata con el grupo de San Francisco. Un fermento de vida, de esperanza, de acompañamiento juvenil, de vida, de abrir horizontes y educar una juventud en valores, de solidaridad. Hombres Nuevos es testigo, lleváis 26 años siendo solitarios con nuestros pequeños relatos liberadores. Vuestro grupo, inspirado en el Poverello es también un pequeño relato liberador. Es una delicia leer, rezar e interiorizar esos textos breves y sustanciosos de los jóvenes. Felicito a todos los que escriben. Se leen con mucho gusto.

Os felicito por vuestra perseverancia, tenacidad, espíritu franciscano, frescor eclesial y social. Os identificáis con el canto de Pablo Neruda

*Veo lo que viene y lo que nace,
las pobres esperanzas de mi pueblo,
los niños en la escuela con zapatos,
el pan y la justicia repartiéndose
como el sol se reparte en el verano.*

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org